



Museo  
do Pobo  
Galego



instituto de  
estudos das  
identidades

El ventiuno de enero  
yo me pongo a escribir  
esta carta prenda mía  
sólo por saber de ti.

Y en esta carta mi prenda  
yo también te felicito  
con tus veinticuatro años  
¡vaya! un día tan divino.

Y yo sesenta y cinco  
la edad varíate un poco  
pero nuestras ilusiones  
son más de dichemos.

Josefina de mi vida  
cuando me acuerdo de ti  
tan pronto liquide esto  
iré para junto a ti.

Pues ya me vendí los montes,  
los prados y más las tierras,  
también me vendí la casa  
en seiscientas mil pesetas.

Dentro de veintidos días  
tengo todo liquidado.  
¡Cuanto me tarda de verte  
Josefina ya a mi lado!

Hoy te giro diez mil duros  
mientras yo no llego a eso  
para que no pases mal,  
querida y amada prenda.

Escríbeme cuanto antes  
para yo saber de ti  
y después yo te contesto  
cuando llegaré ahí.

Se pasaron varios días  
pero todo ha sido nada  
ni novia ni diez mil duros,  
el viejo mucho lloraba.



Y los vecinas le dicen  
que ella yo se casara  
con un chico rico y joven  
y que los dos se marcharan.

El día que se casó  
ella recibió un giro  
de cincuenta mil pesetas  
que le mandó un querido.

El viejo tan disgustado  
dice: “¿Que ha de ser de mi?  
Tan joven y hermosa era  
que yo me llamaba feliz.”

El viejo se arrimó a otra  
vecina de un mismo pueblo  
de unos ventiocho años  
el viejo estaba contento.

Ella con todo su aire  
el viejo fue camelando  
y la cameló el dinero  
que tenía al mes.

Pos quinientas mil pesetas  
puso al nombre de su amada  
y al cabo de pocos días  
fue a beber agua salada.

Y un día van de veraneo  
por la parte de Canarias  
y por la orilla del muelle  
iban mirando la playa.

Ella descuidadamente  
al viejo tiró al mar  
sin pensar el inocente  
en aquella falsedad.

Ella empezó a gritar  
como que era un ataque.  
Y los marineros vinieron  
para poder salvarle.



Pues le sacaron con vida  
le dicen: “¿quién le tiró?”  
dice que fue su querida  
que le hizo esa traición.

Ella dice que no,  
parece que le dió mal  
cuando lo iba a coger  
ya se cayera al mar.

Lo cogieron en camilla,  
lo llevan hasta su casa  
y al cabo de cuatro días  
al cielo entregó su alma.

Y aquí termina la historia  
de este viejo enamorado  
que novió dos queridas  
y al fin murió ahogado.